



# HABLA FIDEL



**época**

Discurso completo de Fidel Castro  
pronunciado en el acto de clausura  
de la Conferencia de la OLAS





# EL DEBER DE TODO REVOLUCIONARIO ES HACER LA REVOLUCION



***"Los que afirmen en cualquier lugar de América Latina que van a llegar pacíficamente al poder, estarán engañando a las masas"***

*En*

**época**

*hay una tarea  
para usted*

Concurra a las reuniones del Comité de Militantes todos los viernes a las 20 horas, en el 2º piso de EPOCA.

Por información o materiales, concurrir todos los días menos domingo, de 20 a 22 horas.

*Próximamente*

BOLETIN INFORMATIVO de

**época**

Con notas, comentarios, reportajes y amplia información sobre la campaña pro reaparición del diario.

Se exhorta a los militantes, Comités de Amigos y organizaciones interesadas, del interior y de la capital, a solicitar por anticipado los ejemplares necesarios.

A tales efectos dirigirse a: Comisión de Prensa y Propaganda. Diario EPOCA, 18 de Julio 350. Piso 2.



# La OLAS, una gran victoria ideológica

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL COMANDANTE FIDEL CASTRO RUZ, PRIMER SECRETARIO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CUBA Y PRIMER MINISTRO DEL GOBIERNO REVOLUCIONARIO, EN LA CLAUSURA DE LA PRIMERA CONFERENCIA DE LA ORGANIZACION LATINOAMERICANA DE SOLIDARIDAD (OLAS), CELEBRADA EN EL TEATRO "CHAPLIN", EL DIA 10 DE AGOSTO DE 1967 "AÑO DEL VIET NAM HEROICO"

(DEPARTAMENTO DE VERSIONES TAQUIGRAFICAS DEL GOBIERNO REVOLUCIONARIO)

Señores Delegados;  
Invitados;  
Compañeros y compañeras:

No resulta fácil esta tarea de clausurar la Primera Conferencia Latinoamericana de Solidaridad. En primer lugar, ¿qué actitud adoptar? ¿Hablar aquí como miembro de una de las organizaciones representadas, o hablar con un poco más de libertad? Simplemente, como un invitado a hablar en este acto.

Y quiero decir que, en nuestro criterio, expresamos aquí la opinión de nuestro Partido y de nuestro pueblo, que es, a la vez, la misma opinión y los mismos puntos de vista defendidos por nuestra Delegación en la OLAS (APLAUSOS).

¿Debemos acaso decir que la Conferencia ha resultado una gran victoria ideológica? Sí, esa es nuestra opinión. ¿Quiere esto acaso decir que los acuerdos se lograron sin lucha ideológica? No, los acuerdos no se lograron sin lucha ideológica. ¿Son unánimes los criterios, o el apoyo a esta Declaración aquí leída fue unánime? Sí, fue unánime. ¿Representa criterios unánimes? No, no representa criterios unánimes. En diversos aspectos, algunas de las Delegaciones aquí presentes tenían reservas y expresaron sus reservas.

La prensa internacional, a lo largo de toda la Conferencia, ha estado tratando de sondear, de analizar, el desarrollo de la Conferencia, y ha expuesto diversas ideas acerca de esa lucha ideológica, que allí se desarrollaba. Algunas con más objetividad, otras con menos objetividad; algunas con un sentido periodístico honesto, otras sin mucha honestidad en el periodismo; algunas se expresaron jubilosas acerca de si los criterios eran o no eran unánimes. Y, desde luego, hay que decir que hubo indiscretos en el seno de la Conferencia; hubo indiscretos, porque algunas agencias indiscutiblemente que se las arreglaron para establecer nexos con las delegaciones, de manera de que aparecieran diversas versiones; algunas más exactas, otras menos exactas, pero que indiscutiblemente revelaban una cierta falta de discreción en los delegados de la Conferencia.

Algunas cosas se discutieron públicamente, otras no; muy pocas. Pero las que no se discutieron públicamente obedecían sólo al criterio de tratar de hacer lograr resultados lo más altamente positivos posible. Prevaleció en muchos de los delegados a la Conferencia un profundo sentido de responsabilidad, porque se buscaba realizar un esfuerzo útil, positivo, beneficioso al movimiento revolucionario y adverso al imperialismo. Ninguna de las cuestiones discutidas es por sí misma, cuando se trata de algún principio, causa de que no puedan ser conocidas públicamente. Cuando algunas de las cosas no se discutían públicamente obedecían simplemente a un sentido de responsabilidad, para evitar aquellas cuestiones de las cuales el enemigo pudiera tratar de sacar algún provecho.

Pero, naturalmente, hubo indiscreciones, y casi todas las cosas discutidas son más o menos conocidas. Los acuerdos son claros y son terminantes.

## ★ EL IMPERIALISMO LLEVA MAS DE OCHO AÑOS INTERVINIENDO EN LOS PROBLEMAS DE CUBA

No sólo tuvo lugar la Conferencia en estos días. Ocurrieron hechos que convirtieron a los delegados a esta Conferencia no sólo en partícipes de discusiones y de acuerdos ideológicos y políticos, sino que actuaron a la vez como testigos y como jueces de las actividades del imperialismo contra nuestro país.

Algunos se preguntarán por qué razón o por qué razones se pudieron presentar esas pruebas ante esta Conferencia de la OLAS. Algunos pensarían tal vez que una extraña casualidad; los más suspicaces, sobre todo aquellos que representan una prensa que ha sido inverteaderamente hostil a la Revolución y en muchas ocasiones a la verdad, mirarían con harta suspicacia esa coincidencia entre la presencia de los contrarrevolucionarios infiltrándose en nuestro país y la Conferencia de la OLAS.

Algunos voceros del imperialismo alegaban que hicimos

esas presentaciones simplemente para demostrar que el imperialismo interviene en Cuba, y con motivo de la próxima Conferencia de Cancilleres. Estas ideas podrían plantearse si acaso estuviésemos en presencia de un juego limpio; pero por parte del imperialismo no puede haber ningún juego limpio. Se hicieron estas presentaciones sencillamente porque son hechos que ocurren sistemática e incesantemente en nuestro país, desde el principio. Si esta Conferencia de la OLAS se prolonga unos días más, puede decirse que todas las semanas podríamos traerles aquí, como testigo del número, del tipo de agentes y de las clases de misiones que el imperialismo lleva a cabo contra nuestro país. ¡Todas las semanas! Es difícil que transcurra una semana sin que capturemos a uno de estos sujetos.

¿Es que acaso tenemos que probar que el imperialismo realiza actividades subversivas contra nuestra patria? ¿Es que acaso tenemos que probar que el imperialismo comete todo tipo de fechorías contra nuestro país y que lleva más de ocho años interviniendo abiertamente en los problemas de Cuba?

Alguien expresaba ayer sus dudas acerca de que si la CIA era tan ingenua —tan ingenua!—, que en vez de paquetitos de alimentos preparados para la guerra, hidrofilizados, deshidratados, fuese a cometer la tontería de incluir algunas latas comunes y corrientes de confituras. Nosotros no tenemos ningún propósito de utilizar esta tribuna para humillar a nadie en particular, menos tratándose de personas que han sido autorizadas para venir a este país. Y simplemente, con abstracción de las personas, quiero referirme a las dudas, a los conceptos, a las ideas. ¿No es acaso una enorme ingenuidad creer que la CIA es un organismo perfecto, maravilloso, inteligentísimo, incapaz de cometer la menor pifia?

¿Pero es que acaso no hemos leído en un libro escrito precisamente por periodistas norteamericanos historias tenebrosas acerca de las decenas y decenas de estupideces y de crímenes cometidos por la CIA? ¿Y es que acaso vamos a pensar que la CIA es tan perfecta que es incapaz de equivocarse? ¿Pero es que acaso la CIA, el Pentágono, el Departamento de Estado, el imperialismo completo, no cometieron una equivocación diez mil veces más garrafal que esa en Girón, una equivocación mucho mayor? (APLAUSOS) ¿Una equivocación infinitamente mayor que el detallito insignificante, y seguramente por la libre, de agarrar en las bien nutridas bodegas de los barcos madre algunas latas de confituras o de lo que sea? Y pretender, partiendo de tales elementos de juicio, ocultar la evidencia que nadie que sea capaz de pensar con un mínimo de sentido común y serenidad podría negar. Es realmente extraordinario que haya personas en Estados Unidos que crean una de estas cosas; que la CIA es un ángel bueno, incapaz de cometer ninguna fechoría, ningún crimen, y que está por probar las cosas que la CIA hace contra Cuba. Y, además, que la CIA es incapaz de cometer imbecilidades.

## ★ ACUSAMOS DIRECTAMENTE AL GOBIERNO DE ESTADOS UNIDOS

Tal vez que la CIA cometa crímenes... Bueno, lo aceptan o lo rechazan. Pero moralmente hay que analizar, moralmente hay que analizar si lo que importa son los crímenes que la CIA comete o las imbecilidades que la CIA pueda cometer.

Nosotros no le vamos a preguntar en concreto a nadie, pero nos preguntamos a nosotros mismos, le preguntamos a los que nos escuchan, si acaso hay alguien en el mundo capaz de creer que la CIA no sea una organización tenebrosa, intervencionista y criminal, inescrupulosa hasta lo inconcebible.

Porque el hecho de que estemos acostumbrados a los actos de vandalismo del imperialismo no debe nublar nuestra sensibilidad y nuestra capacidad de juzgar moralmente esos hechos. En cierto sentido, son cosas que ocurren casi a diario contra nuestro país. Pero analizados a fondo, estos hechos, ¿cuántos principios, cuántas leyes internacionales, cuántas normas de civilización, cuántas normas morales viola oficialmente, a través de la CIA, el gobierno de Estados Unidos? El uso de banderas de cualquier país, cual vulgares piratas, más inmorales que los piratas, porque los piratas —según se cuenta— solían usar la bandera de los piratas, y el imperialismo yanqui es un pirata capaz de usar las banderas de cualquier país del mundo.

El empleo de esos métodos, el empleo de los documentos oficiales de los mapas de Estados Unidos, el empleo de documentos falsos, el empleo de cualquier recurso, de cualquier medio para llevar a cabo sus propó-

sitos. Y desde luego, para qué hablar moralmente o legalmente de los fines con que se realizan esas actividades.

Cuando resultaba ayer evidente que ese señor hace unos días estaba en Miami en un restaurant donde lo vió el oficinista Charles, el administrador Joe, el cocinero Sam, y hasta el gato de Miami (RISAS), y que resultaba difícil suponer que nosotros habíamos traído a ese hombre con la imaginación, con el pensamiento para sentarlo allí, surgía entonces la otra teoría: si acaso en vez de la CIA era una organización de exiliados anticomunistas. ¿Es que acaso el Gobierno de Estados Unidos no se siente responsable de las fechorías que cometen esas organizaciones allí en Estados Unidos? ¿Es que ahora van a decir que no son responsables si fueron los que organizaron a toda esa gente, los que amantaron, los adoctrinaron, los prepararon, si han sido entrenados en instituciones de Estados Unidos? ¿Es que acaso el hecho de que sea una organización de exiliados exoneraba de responsabilidad al Gobierno de Estados Unidos?

Pero es que no se trataba, desgraciadamente para los interesados, de un grupo de éstos a través de los cuales trabaja la CIA, sino era la organización directa de la CIA. Lo embarazoso de este caso es que se trataba del trabajo directamente de la CIA; no de un trabajo indirecto a través de organizaciones de contrarrevolucionarios. Porque la CIA trabaja a través de organizaciones de contrarrevolucionarios, y trabaja —como a ustedes les explicaron— también directamente.

Claro que la técnica de la CIA, cuando trabaja directamente es una técnica superior; decir una técnica superior no quiere decir una inteligencia superior. ¿Puede haber equipos electrónicos que no se equivoquen? Eso demuestra, sencillamente, que los equipos electrónicos son mucho más inteligentes que la CIA, y mucho más infalibles. Y por supuesto, la insinuación de que en una bodega de Estados Unidos o en un "Ten Cent" se pudieran adquirir estos equipos automáticos que transmiten en fracción de segundo o de minuto un mensaje largo, que es uno de los más modernos recursos de la electrónica, si de veras venden en Estados Unidos esos equipos de la CIA, ¡magnífico!, pues pienso que los revolucionarios norteamericanos podrán comprar muchos de esos equipos para comunicarse entre sí (APLAUSOS).

¿Desde cuándo, en qué tienda, en qué "Ten Cent", unos equipos ultramodernos, ultrasensibles, con un volumen insignificante capaz de transmitir mensajes en clave a miles de kilómetros, automáticos? Es verdaderamente miles de kilómetros, automáticos. Es verdaderamente ingenuo. No critico las vacilaciones de cualquier persona ante hechos tan evidentes y los escrúpulos de decir cualquier cosa, como el que dijo que él no era juez (RISAS). Verdaderamente que la AP educa bien a sus cuadrillos (RISAS). Pero si algunos quisieran ver hasta qué punto son jueces o no, que analicen todas las cosas que escriben todos los días, y verán que "imparciales" son.

Hay una sola cosa de verdad: cuando dicen que no son jueces. Y es que no son jueces porque son parte, y que están absolutamente incapacitados para juzgar nada. Y nosotros llevamos ocho años leyendo las noticias de esa agencia, siempre al servicio de los intereses imperialistas, siempre ocultando algo, defendiendo algo que jamás es bueno ni por equivocación, tergiversándolo todo.

Conocemos demasiado bien los latinoamericanos esos hechos, los conocen bien todos los representantes aquí presentes, los conocen, sobre todo, quienes tienen que sufrir esas mentiras, esa información al servicio de las peores causas imperialistas, que son las únicas que pueden leer pueblos enteros en este continente. Y eso forma parte del mecanismo imperialista, porque esas agencias cablegráficas mentirosas, truculentas, fraudulentas, forman parte —forman parte!— de la maquinaria del imperialismo, forman parte de los instrumentos que emplea el imperialismo para llevar a cabo su política. La cortesía nos obliga a tratar con delicadeza a las personas, pero la cortesía no nos obliga a dejar de decir algunas verdades que son sobradamente conocidas (APLAUSOS).

Además, ateniéndonos a algunas de esas noticias, nosotros podríamos preguntar después si lo hicieron por ingenuos —si no es acaso una ingenuidad divulgar semejante cosa—, y por qué lo divulgan. Desde luego, aquí hay una agencia que trata de ser muchas veces objetiva —no voy a decir que lo sea siempre—, y es una agencia inglesa.

Y dice aquí: "Un grupo de exiliados cubanos anticomunistas denominados Segundo Frente del Escambray, manifestó hoy en esta ciudad que el contingente de hombres cuya captura fuera anunciada en la fecha en La Habana, eran guerrilleros miembros de dicha orga-



# Cuba no se someterá jamás al orden que el imperialismo quiere imponer al mundo

nización. Andrés Azario, secretario general del Frente, señaló que los guerrilleros partieron hacia Cuba hace aproximadamente cuatro semanas.

"Luego añadió: 'iban a infiltrarse en Cuba en cumplimiento de una misión subversiva y guerra de guerrillas para unirse luego a los patriotas dentro de Cuba.' Es decir que este cable nos releva a nosotros de toda duda, porque es la confirmación oficial, en los propios Estados Unidos, de los señores que mandaron a estos contrarrevolucionarios presentados aquí.

Pero algo más. Y esto es un cable de AP. "Cuatro de los exiliados capturados que fueron exhibidos hoy en La Habana como invasores desembarcaron en Cuba llevados por una fuerza militar anticastrista procedente de Miami.

"La banda de infiltrados fue descripta hoy en Miami por su líder, el mayor Armando Fleites, como en una misión — como en una misión — 'para matar al primer ministro Fidel Castro, lo cual formaría parte de una campaña de guerra irregular para derrocar al régimen comunista'.

Es decir que no estábamos nosotros inventando absolutamente nada cuando dijimos qué misión traían esos hombres en concreto; no estábamos inventando absolutamente nada cuando presentamos allí una pistola, entre otras armas, calibre 22, con silenciador, dotada de balas envenenadas con cianuro de potasio; una pistola 22 que hace menos ruido que un fósforo al encenderse, con un silenciador y con balas envenenadas con cianuro de potasio.

Y este hecho insólito, increíble, violador de qué leyes; porque de qué leyes vamos a hablar, de qué principios, de qué normas. Porque hasta en las guerras que son feroces ese tipo de balas están absolutamente prohibidas. Y públicamente, a una agencia del imperialismo, el cabecilla, sin que nadie lo moleste, allí, abiertamente, en nombre de una organización que tiene un letrero allí oficialmente, declara que el grupo vino a este país para asesinar a un dirigente del Gobierno; tranquilamente.

¿Es que acaso el gobierno de Estados Unidos no se siente responsable de estos hechos? Nosotros acusamos directamente al gobierno de Estados Unidos y lo responsabilizamos de estos hechos (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: "FIDEL, SEGURO, A LOS YANQUIS DALE DURO!"); nosotros acusamos al presidente Johnson y lo hacemos responsable del hecho de que con absoluta impunidad, desde territorio de Estados Unidos, no sólo se organice un plan para asesinar a dirigentes del gobierno de otro Estado, empleando los métodos más aborrecibles, y que no sólo llevan a cabo, o tratan de llevar a cabo el plan, sino que de una manera impúdica lo proclaman públicamente.

Y éstos son hechos ciertamente graves. Y más que graves, gravísimos. Y todas estas declaraciones no hacen sino demostrar la absoluta veracidad de cuanto denuncia y de cuanto información brinda al pueblo el Gobierno Revolucionario como una norma elemental.

¿Qué tiene de extraño? ¿Qué tiene de extraño que manden los otros espías? ¿Qué tiene de extraño? Se le puede preguntar a la CIA a ver qué dicen de este señor. Y, sobre todo, se le puede preguntar a la CIA qué hacía hoy un destroyer norteamericano, un buque madre, un helicóptero y un avión "Neptuno" a 20 millas al norte de la provincia de Pinar del Río, buscando afanosamente algo.

Y es que, casualmente, en la madrugada de ayer unos pescadores se encontraron con "Bichinche" —creo que se llama (APLAUSOS).

No hay que hacerse ilusiones. Comprendo los deseos de ustedes de que se le eche el guante al tal "Bichinche".

Estaban en un bote, porque ellos se hicieron a la mar en una balsa, de acuerdo con las instrucciones que tienen para casos de emergencia; se encontraron de madrugada con los pescadores y los pescadores pudieron haberlo hecho mejor, pudieron haberlo metido en el bote, pero era un bote chiquito y estaban desarmados, pero inmediatamente informaron de los sujetos que habían visto, e inmediatamente sacamos las conclusiones de quiénes eran. Y, naturalmente, hoy estamos en competencia con la CIA (RISAS). Nuestro avión de reconocimiento y el "Neptuno" estaban tan cerca uno de otro que nuestro avión retrató al "Neptuno". Me imagino que ellos retratarían nuestro avión. La CIA y el Gobierno de Estados Unidos buscaban hoy a "Bichinche" (RISAS), a la vez que nuestros aviones y nuestros barcos estaban tratando de localizar a

"Bichinche" (RISAS). "Bichinche" se ha convertido en un personaje casi famoso (RISAS).

¿Pero qué ocurrió? ¿Qué ocurrió? Los medios por los cuales zarparon ellos son muy difíciles de detectar, porque es una balsa de goma, que lo mismo se oculta en un manglar de día. Y ellos tratan de ayudarse por la corriente hasta que sean localizados, pero la CIA no sabía que "Bichinche" estaba en apuros. Pero como salió una nota el domingo diciendo que habían reembarcado, porque ésa era la tesis del personal de Seguridad, vistas las cosas que se quedaron en la orilla y por toda la información... No es fácil localizar una balsa. No sabemos si la CIA, el destroyer, el avión y el helicóptero localizaron a "Bichinche". Nosotros, desgraciadamente, no lo pudimos localizar. Pero ambos estábamos emulando a 20 millas al norte de Cuba, para ver quién encontraba esa "aguja en un pajar" (RISAS).

Tal vez "Bichinche" escape. Ni siquiera nos vamos a poner tristes. No nos apuramos: ¿No caen hoy? Caen mañana, caen pasado (APLAUSOS). Y son unos cuantos.

Cuando Girón, cayeron cada "pejes gordos", como dice el pueblo... ¡Cayeron más de mil! Y muchos individuos que ni se imaginaban que iban a caer por aquí, cayeron —porque ése es el destino— como instrumentos de la CIA.

Podríamos preguntar de paso si alguno nos quiere dar alguna información, para saber si los mapas esos que traían estos agentes de la CIA los venden también en los "ten cents" en Estados Unidos (RISAS). Porque ciertamente nos gustaría tener algunos de esos mapas, puesto que están detallados con una precisión minuciosa. Y aquél era un mapa militar, un croquis militar, con todos los detalles: las garitas, depósitos de explosivos, bases de lanzamiento de cohetes antiaéreos. Y uno se pregunta con qué objetivo quiere la CIA tener mapas superpormenorizados de nuestras instalaciones militares. ¿Cuáles son los objetivos? ¿Y acaso en el "ten cent" se venden esos croquis? No hay duda de que ese tipo de espionaje tiene fines de carácter bélico, tiene fines de carácter agresivo.

Y, desde luego, hay algo que no sale en los croquis, ¡y es el corazón de los que defienden esas posiciones militares (APLAUSOS). Porque eso sí que no cabe ni en los mapas ni en la imaginación de los señores de la CIA.

Pero creemos que son pruebas irrefutables, que estamos dispuestos a ponerlas a disposición de cualquiera. Y, sencillamente, ya se ha hecho tan habitual aquí la captura de los agentes de la CIA, que es cosa de todas las semanas. Ya ni publicidad se le da muchas veces, porque no es noticia absolutamente para nadie. ¿Necesitamos acaso probar que los imperialistas son agresores contra Cuba? ¿Tiene algo que ver esto con la reunión de Cancilleres de la OEA? En cierto sentido sí y en cierto sentido no.



## ★ NOS NEGAMOS A ACATAR EL ORDEN Y LAS LEYES DEL IMPERIALISMO

¿Nos proponemos acaso convencer a la OEA? ¿Quién va a bromear con semejante cosa? No nos proponemos convencer a la OEA, no nos proponemos paralizar acuerdos de la OEA. ¡Nosotros tenemos otras cosas para paralizar los acuerdos de la OEA! (APLAUSOS). Nos proponíamos en todo caso demostrar lo cínico que son esos señores de la OEA, nos proponíamos demostrar lo desvergonzados que son esos señores de la OEA, encabezados por el gobierno de Estados Unidos. Nos proponíamos desenmascararlos sencillamente, nos proponíamos desmoralizarlos. Eso en parte. Por eso digo que es cierto: tiene alguna relación con la reunión de la OEA.

Pero no pretendemos escudarnos en eso. La OEA no tiene ni un átomo de vergüenza, la OEA no tiene ni un átomo de moral. ¡Y ninguno de los gobiernos de este continente que —con excepción de México (APLAUSOS)—, son cómplices confesos de los actos de bandidaje contra nuestro país, como lo fueron de la intervención en Santo Domingo y de todas las fechorías que comete el imperialismo, tiene la menor razón moral ni el menor derecho a invocar ninguna ley ni a invocar ningún principio contra las acciones que Cuba lleve a cabo de apoyo al movimiento revolucionario (APLAUSOS). Porque ellos han hecho trizas todas las normas, todos los derechos, todos los principios. Y ésa es una responsabilidad de ellos, no una responsabilidad nuestra.

Pero si creen que vamos a aceptar ese orden imperialista, los que crean que vamos a aceptar ese orden imperialista, esa "ley del embudo" que los imperialistas tratan de imponerle al mundo, ese chantaje, están equivocados. Porque nuestro país no se someterá jamás a semejante orden. Los imperialistas pretenden realizar impunemente todo tipo de fechorías en el mundo. Bombardean diariamente con cientos de aviones a Viet Nam del Norte: ése es el orden imperialista, ésas son las leyes del imperialismo. Invaden con 40.000 soldados la República hermana de Santo Domingo, establecen un gobierno títere y lo protegen allí con sus tropas de ocupación impunemente: ése es el orden del imperialismo, ésas son las leyes del imperialismo. Que un Estado al servicio de las agresiones imperialistas como Israel se apodera de una gran parte del territorio de otros países, se instala allí en la mismísima orilla del canal de Suez y hasta reclama el derecho ya a participar en la manipulación de aquel canal, de tal modo que sólo le falta exigir que le pongan una tubería desde la represa de Asuán para irrigar el Sinaí, y están allí sin que nadie sepa hasta cuándo, y cuánto más tiempo pase más se quedarán: ése es el orden que



# No se puede derrotar al imperialismo con elecciones: eso es ingenuidad

"Por lo que respecta al hecho en sí mismo, el PCV dijo exactamente lo mismo que Fidel Castro, ni más ni menos. En cambio, afirmamos que lo que sí les hace el juego a la reacción y al imperialismo son discursos como el de Fidel Castro". —no me dan ni las gracias parece (RISAS)—, "calumnias como las que ha lanzado contra nuestro Partido, su pretensión de dividirlo, y hechos como el asesinato de Iribarren Borges.

"3. — El PCV reivindica su derecho a trazar su propia política sin interferencias de nadie. En el sentido de que Cuba ha cubierto con honor un duro camino revolucionario, constituye un ejemplo e inspiración para nosotros. Pero lo que sí no hemos sido, ni somos, ni seremos jamás, es agentes de Cuba en Venezuela, como no lo somos de ningún otro Partido Comunista del mundo. Somos comunistas venezolanos y no admitimos tutelajes de nadie, por muy elevados que sean sus méritos revolucionarios. "Si en Venezuela hay algún grupo revolucionario que se somete gustoso a la tutela y al patrocinio de Fidel Castro, es cosa de él. El PCV no lo hará jamás. Si eso no le gusta a Fidel Castro, peor para él. Ahora bien: ¿por qué Fidel Castro interviene en este momento precisamente contra el PCV? Porque ya el PCV ha comenzado a derrotar en la práctica, y no sólo ideológicamente, al brote antipartido de Douglas Bravo; porque el Partido y la Juventud Comunista han obtenido grandes éxitos políticos y organizativos en la aplicación de su política; porque la reciente hazaña, que fue el rescate de los camaradas Pompeyo, Guillermo y Teodoro, ha llenado de entusiasmo y renovadas energías a todos los militantes comunistas del país; y porque, finalmente, la política anarco-aventurera del grupo antipartido ha demostrado su irremisible fracaso y ha ayudado enormemente al esclarecimiento de los problemas en discusión.

"Por eso precisamente Fidel Castro ha lanzado todo el peso de su prestigio contra el PCV en un intento desesperado por ayudar al grupo anarco-aventurero, al cual apadrinó y estimuló para que se hundiera el PCV.

"Sin embargo, nuestra política y nuestros hechos demuestran diariamente lo que valen los calificativos de vacilantes, claudicantes y oportunistas que Fidel Castro aplicó a la dirección del PCV. Y eso se demuestra aquí en Venezuela, aún a pesar de mala pasadas como las que nos ha hecho, y seguramente nos seguirá haciendo Fidel Castro.

"Pero que quede muy claro para él y para todo el PCV: la soberanía del PCV ni siquiera la discutimos.

"4. — Fidel Castro ha calificado de "cobarde" a la dirección del PCV, en una nueva demostración de esa irracional tendencia suya de creerse el monopolista de la valentía y del coraje. Los comunistas venezolanos no poseemos el exhibicionismo pueril de andar proclamando nuestras cualidades en este campo; pero todavía, para la época en que Fidel Castro era un niño, ya ese gran patriarca del comunismo venezolano que es Gustavo Machado estaba asaltando Curazao e invadiendo Venezuela armas en mano.

"Y a partir de entonces la historia del PCV, que es una historia política, es también la historia de los hombres y que enfrentaron el terror de Gómez y el de Pérez Jiménez; que dirigieron la insurrección el 23 de enero de 1958; que gracias a sus esfuerzos pudo Fidel Castro recibir un avión cargado de armas cuando todavía estaba en la Sierra Maestra; y que en estos últimos 8 años, si algo no han regateado ha sido precisamente sus vidas.

"Fidel Castro tiene en esta misma respuesta la mejor demostración de lo que es la dirección del PCV. Acostumbrado a creer en su poder de Gran Piache revolucionario, pensó seguramente que su discurso nos aplastaría y confundiría. Se ha equivocado de medio a medio; y ahora verá Fidel Castro por qué el imperialismo yanqui y sus agentes se empeñan con tanto afán en liquidar a este Partido Comunista Venezolano.

"5. — Fidel Castro, en su discurso, quiere una vez más asumir el papel de una suerte de árbitro de los destinos revolucionarios de América Latina y de superrevolucionario que en el lugar de todos los comunistas de Latinoamérica ya habría hecho la Revolución.

"En otra oportunidad nos referimos a las características de la lucha cubana y al sitio donde estaría Fidel Castro todavía si se le ocurre levantar la bandera roja en la Sierra Maestra. Por ahora sólo queremos rechazar el papel de "Papa" revolucionario que Fidel Castro se arroga. "Rechazamos categóricamente su pretensión de ser él y nadie más que él quien decida qué es lo revolucionario y lo no revolucionario en América Latina. En Venezuela esta cuestión la decide el PCV ante sí y ante su pueblo, ante nadie más. Mas a este Fidel Castro, supremo dis-

pensador de títulos revolucionarios, que se pregunta qué diría Viet Nam del Norte si Cuba comerciara con Viet Nam del Sur, queremos preguntarle tan sólo si piensa en lo que dice el pueblo español de su comercio con Franco y con la oligarquía española, o lo que el pueblo negro de Zimbabwe, Rhodesia y los patriotas de Aden pueden decir de su comercio con la Inglaterra imperialista. ¿O es que Fidel Castro considera oportunismo en los demás lo que en él quedaría lavado por el agua lustral de su propia autosuficiencia?

"6. — Esta es una polémica desagradable y que hace saltar de gozo al enemigo; pero evidentemente es ya impostergable. Hemos llegado al límite que el propio Fidel Castro nos obliga a franquear con su discurso. Sea pues. Discutiremos. Y así como reivindicamos nuestra filiación en Simón Bolívar y los Padres de la Patria en nuestra lucha ant imperialista, igualmente le decimos a Fidel Castro que los descendientes de Simón Bolívar y Ezequiel Zamora no le perdonan absolutamente a nadie el lenguaje insolente y provocador que utilizó en su discurso del 13 de Marzo.

"El venezolano no se cree ni menos ni más que nadie; pero si hay algo que subleva su fiero orgullo combativo es la injuria.

"Y ya en esta oportunidad Fidel Castro estará comenzando a darse cuenta de que tropezó con algo distinto, de que chocó con los comunistas venezolanos.

"7. — No desconocemos que actos como el de Fidel Castro nos causan dificultades; pero no nos desesperamos. Tenemos la tranquila convicción de quien se sabe asistido por la razón, y poseemos la pasión revolucionaria para defenderla".

15 de marzo de 1967  
Buró Político del Comité Central  
del Partido Comunista de  
Venezuela

Pompeyo Márquez  
Guillermo García Ponce  
Alonso Ojeda Olachea  
Pedro Ortega Díaz  
Eduardo Gallegos Mancera  
Teodoro Petkoff  
Germán Lairet

"Sin comentarios", dice arriba. "Respuesta del Partido Comunista de Venezuela a Fidel Castro". Y abajo: "Reproduce y circula II Frente Alfa 66 109 - South West, 12 Avenue, Miami, Florida, 33.130".

No crean que he tomado esta carta de un vocero de un Partido, de un periódico político. Miles de ejemplares de esta carta fueron enviados a Cuba desde Estados Unidos por la organización "II Frente Alfa 66", esos mismos señores que mandaron aquí a la pandilla con pistolas y balas de cianuro para asesinar, según decían, matar al Primer Ministro Fidel Castro.

## ★ EL P.C.V. HACE CONTRA CUBA LAS MISMAS IMPUTACIONES CALUMNIOSAS QUE EL DEPARTAMENTO DE ESTADO NORTEAMERICANO

Y esto sí que necesita algún comentario. En primer lugar, yo no voy a remitirme ahora a lo que dije aquella noche, porque sería muy extenso. Es mentira que nosotros hicimos insultos personales contra nadie. No calificamos de cobarde a nadie en el seno de ese Partido; dijimos que la línea política era cobarde. No estaba insultando, ofendiendo a nadie, diciendo que fulano, mengano y zutano eran cobardes.

Naturalmente que lejos de dar respuesta a ninguna de las cosas que se plantearon, ellos hicieron este documento, lo publicaron, era uno más de los muchos que venían haciendo y, naturalmente, nosotros hemos recopilado, nuestro Partido ha estado trabajando en un documento de respuesta a éste y a todas las intrigas de estos señores, que oportunamente será dado a la publicidad.

Pero naturalmente que en este documento se hacen una serie de imputaciones que son las mismas que se han venido haciendo a la Revolución, a nuestro Partido y no sólo por el imperialismo, no sólo por el imperialismo. Entre otras cosas estos señores no vacilaron en acusarnos a nosotros, en acusar a nuestro Partido, de intervenir en los asuntos internos del Partido Venezolano

lano y de intervenir en los asuntos internos de Venezuela. Nos acusaron de tener agentes en Venezuela; insinuaron que el grupo de guerrilleros, de combatientes que se negaba a replegarse y a rendirse, era un grupo de agentes de Cuba. Es decir, exactamente las mismas calumniosas imputaciones que venía haciendo el Departamento de Estado norteamericano.

En este documento se acusaba a Cuba igualmente de pretender ser árbitro, de pretender dirigir el movimiento revolucionario de América Latina. Exactamente las mismas acusaciones que el imperialismo hace contra nosotros. En este documento se llega incluso a la mentira, al extremo de sacar a relucir unas armas que llegaron de Venezuela, no cuando estábamos en la Sierra Maestra, sino 150 armas que llegaron cuando nuestras tropas avanzaban ya en el mes de diciembre sobre la ciudad de Santiago de Cuba, y cuando ya las columnas de Camilo Cienfuegos y Ernesto Guevara se habían posesionado de una parte importante de Santa Clara (APLAUSOS PROLONGADOS). Prácticamente nos echa en cara, y se atribuye, el envío de un avión con armas —con las cuales casi da a entender que se ganó la guerra—, cuando ellos no fueron los que enviaron esas armas. Y están tan faltos de argumentos, tan faltos de argumentos que tienen que acudir incluso a mentiras semejantes.

Algún día tal vez el pueblo venezolano les exija cuentas de los millones que recogieron por el mundo en nombre de un movimiento guerrillero, al que dejaron abandonado, al que lo mantenían privado de ropa, zapatos, de comida, de las cosas más elementales y al que por último han acusado y atacado sin escrúpulos de ninguna clase; algún día —replto— tal vez el pueblo de Venezuela les exija cuentas a estos estafadores de lo que recogieron por el mundo: cifras, números, datos.

Y, ¿qué hicieron? Nosotros, por nuestra parte, no les pedimos cuentas de nada; no nos interesa. Nosotros, si algún día ayudamos a alguien, y lo ayudamos de verdad no será para pedirle cuentas de esa ayuda.

Sin embargo, hay un argumento que ha sido de los más manidos —y decimos que todo esto va a tener su cabal respuesta— hay algo que se convirtió en el argumento de la mafia, el argumento de la mafia —quizá si no fuera por esas dolorosas circunstancias, no tendríamos nosotros que discutir este problema—; es el argumento del comercio con España, con Inglaterra y con los países capitalistas. Naturalmente que este argumento, o este problema, no se estaba discutiendo para nada, no era esto lo que se estaba discutiendo. ¿Por qué entonces estos señores trajeron a colación este problema? ¿por qué trajeron a colación este argumento? En referencia a nuestra posición de crítica al problema de la ayuda financiera y técnica a las oligarquías latinoamericanas.

En primer lugar, ha habido un intento deliberado de tergiversar nuestra opinión al respecto. Pero, además, estos señores de la dirección derechista del Partido Comunista de Venezuela perseguían un propósito; y lo hacen, además, de una forma muy inmoral. Porque en cierta ocasión, cuando el gobierno de Leoní andaba tratando de lograr establecer relaciones diplomáticas con la Unión Soviética, nosotros fuimos consultados y dimos nuestra opinión; estos señores fueron consultados y dieron también su opinión negativa en ese sentido.

¿Por qué estos señores acuden a este argumento y traen a la discusión un problema que no se estaba discutiendo con ellos? Esto es bien claro, esto forma parte de la conjura de la conspiración en que participan estos elementos, y similares a ellos, junto al imperialismo, países del campo socialista. Es indiscutible que este para crearle a la Revolución un grave conflicto con los argumentos es una de las cosas más bajas, más miserables, más pífidas y más provocadoras. Se pretendía presentar una contradicción entre nuestra posición y el comercio con los países capitalistas. Mas como este argumento hasta muy recientemente ha estado siendo utilizado por la mafia, y no sólo se publicó abiertamente —y lo publicaron los periódicos capitalistas y la prensa capitalista, y han divulgado esa carta las organizaciones contrarrevolucionarias—, sino que "a sotto voce", en corrillos, la Revolución Cubana han empleado este asqueroso argumento.

En primer lugar, se miente cuando se afirma de que Cuba se opone al comercio. En todas las organizaciones internacionales, en todas las conferencias económicas, en todos los organismos en que Cuba ha participado como Estado ha denunciado incesantemente la política de bloqueo imperialista, y ha denunciado, como una violación de la libertad de comercio y del dere-



# No tienen derecho de pedir votos con el retrato de héroes caídos y traicionados

cho de todos los países a comerciar unos con otros, los actos del gobierno de Estados Unidos contra nuestro país. Esa posición la ha mantenido inflexiblemente Cuba en todo momento, ésa ha sido una política que con hechos la podemos demostrar en toda la historia de las relaciones comerciales de nuestro país.

Nuestra posición no se refiere al comercio, no se refirió nunca al comercio. Y esa posición nuestra la saben los soviéticos, son puntos de vista que nosotros les hemos expresado.

## ★ ALGUNOS ESTADOS SOCIALISTAS LEGARON HASTA A OFRECERLE PRESTAMOS EN DOLARES AL GOBIERNO DE COLOMBIA QUE ESTA REPRIMIENDO A LOS GUERRILLEROS

Nosotros nos referimos al problema de la ayuda financiera y técnica de cualquier Estado socialista a esos países. Que ni se confunda ni se quiera confundir una cosa con la otra, ¡que ni se confunda ni se quiera confundir una cosa con la otra! Incluso algunos Estados socialistas llegaron hasta ofrecerle préstamos en dólares al señor Lleras Restrepo porque andaba en líos con el Fondo Monetario Internacional.

Y nosotros nos preguntábamos: ¿Cómo puede ser esto? ¡Esto es absurdo! ¡Préstamos en dólares a un gobierno oligárquico que está reprimiendo a los guerrilleros, que está persiguiendo y que está asesinando guerrilleros! Y la guerra se hace, entre otras cosas, con dinero; sobre todo, los oligarcas no tienen otra cosa para hacer la guerra que el dinero con que pagar soldados mercenarios.

Y a nosotros esto nos parecía absurdo. Y todo lo que implique ayuda financiera y técnica a cualquiera de esos países que están reprimiendo al movimiento revolucionario, países que son cómplices del bloqueo imperialista contra Cuba, nosotros lo condenamos. Es lamentable que tengamos que abundar en este problema; pero, naturalmente, es el argumento número uno de la mafia.

Y es lógico, Cuba es un pequeño país contra el cual los Estados Unidos practican un bloqueo implacable. A algunos de los aquí presentes les explicábamos nosotros en Gran Tierra cosas tan insignificantes como conseguir un puñado de semillas de cualquier variedad de arroz, de algodón, de cualquier cosa, los imperialistas hacen lo indecible para que nosotros no podamos obtenerlas; semillas de cualquier tipo de grano de vegetales, de cualquier cosa.

Nadie es capaz de imaginarse hasta qué grado de rigor lleva el imperialismo el bloqueo contra nuestro país, de tipo económico. Y todos esos gobiernos son cómplices todos esos gobiernos han violado los más elementales principios de la libertad de comercio, del derecho de los pueblos a comerciar libremente; esos gobiernos ayudan al imperialismo en el intento de estrangular por hambre al pueblo de Cuba.

Y si eso es verdad, si eso es así, y si el internacionalismo existe, si la solidaridad es una palabra que merece ser pronunciada, lo menos que nosotros podemos esperar de cualquier Estado del campo socialista es que no le preste ayuda financiera ni técnica a ninguno de esos gobiernos (APLAUSOS PROLONGADOS Y GRITOS DE: "¡FIDEL!!").

Es verdaderamente repugnante que se emplee este argumento asqueroso como para poner a prueba la firmeza revolucionaria de este país, o como para provocar conflictos a este país. Y, verdaderamente, la firmeza de este país, su política de principio, su decisión de actuar responsablemente, ¡sí!, cuidadosamente, ¡sí!; evitar hasta donde sea posible evitar polémicas y conflictos, ¡sí! ¡Pero jamás creer que en ninguna circunstancia por difícil que sea, que ante ningún problema por grande que sea, van a poner nuestra dignidad y nuestra conciencia de revolucionarios contra la pared! Porque si así fuéramos, si así fuese la dirección de este Partido, hace rato que se habría rendido ante el más grande y mortal de los peligros, que son los peligros que provienen frente al imperialismo, de nuestra indoblegable postura política.

E igualmente repugnante que pretendan encontrar una contradicción entre esta posición y la política comercial de Cuba con el mundo capitalista. Los imperialistas han tratado de rompernos el cerco. Y lo que hay que preguntar es no con qué países comerciamos, sino con cuántos países en el vasto mundo no comer-

ciamos, simplemente porque uno a uno, y bajo una incesante y creciente presión imperialista, han roto con nosotros relaciones comerciales. No hemos roto nunca nosotros esas relaciones. De eso se ha encargado el imperialismo de que una por una rompan con Cuba las relaciones diplomáticas. Nunca nosotros las hemos roto con nadie. Son armas que ha empleado contra la Revolución Cubana el imperialismo, en las relaciones diplomáticas, en las relaciones comerciales.

Y vale la pena que también habiemos de relaciones comerciales, porque algunos de la mafia —y no puedo de otra forma calificar a quienes de forma tan calumniosa y baja, carentes de ningún argumento de seriedad y de fuerza atacan a nuestra revolución— han hablado del no rompimiento de nuestras relaciones con el Estado de Israel, en nuestras relaciones diplomáticas. Tampoco nuestro país rompió relaciones con Albania cuando un gran número de países del campo socialista rompieron con ese país; tampoco rompimos con la Alemania Federal, pero la Alemania Federal no quiso aceptar que este país estableciera relaciones con la República Democrática Alemana. Y aunque nosotros sabíamos que la consecuencia era ruptura de relaciones diplomáticas y comerciales, no tuvo este país la menor vacilación en establecer entre los primeros, sus relaciones diplomáticas con la República Democrática Alemana (APLAUSOS). Y jamás este país ha vacilado en lo más mínimo para poner por delante intereses económicos por encima de los principios políticos, porque si así fuéramos, hace mucho rato que hubiéramos encontrado millones de razones para conciliarnos con el imperialismo, más aún en estos tiempos en que eso está tan de moda. Hacer la menor insinuación de que seguimos una política mezquina de intereses en nuestra postura internacional, es el olvido de lo que ha costado a este país sus indoblegables posiciones, su solidaridad con numerosos países, entre ellos con Argelia, no obstante que ello dio pretexto para que otro país —que era uno de los más grandes compradores de azúcar de Cuba— encontrara argumentos para justificar las presiones del imperialismo para que no nos comparara más azúcar. Y son muchos los hechos.

## ★ LA VICTORIA DE LA REVOLUCION FRENTE AL BLOQUEO IMPERIALISTA

Y nuestro pueblo siempre vio, y entendíamos que todo el mundo comprendía con claridad, que cada vez que una presión imperialista fracasaba para tratar de que no nos vendieran ni nos compraran, era una victoria de nuestra revolución frente al bloqueo. Y siempre vimos como una manifestación de la actitud en cierto sentido de defensa —y de eso hemos hablado públicamente, de eso hemos hablado en la Plaza de la Revolución en fecha no muy lejana—, cómo Europa no podía aceptar y por qué no podía aceptar las presiones imperialistas, por qué Europa resistía, por qué Europa, a pesar de su desarrollo económico e industrial, tiene que resistir la competencia de los monopolios yanquis, los intentos del imperialismo yanquí de apoderarse de la economía de esos países, y cómo por una cuestión de interés era imposible que aceptaran las presiones imperialistas; y puesto que Cuba pagaba, y pagaba puntualmente, y puesto que Cuba era un mercado creciente, los imperialistas habían fracasado rotundamente en lograr que todo el mundo capitalista —como ellos querían— rompieran las relaciones comerciales con Cuba.

¿Qué tiene que ver esto con nuestros argumentos? ¿Qué tiene que ver esto con nuestros planteamientos? Si los imperialistas hubiesen logrado su propósito habrían hecho mucho más difícil todavía el camino de la Revolución.

Porque ¿tenemos comercio con el campo socialista? Sí, comercio prácticamente de trueque, la llamada moneda de convenio, que vale nada más que en el país con el cual existe el convenio. Y si cualquiera de las cosas que puede necesitar el país, como medicinas —por ejemplo— de un tipo determinado, asuntos esenciales para la vida de nuestro pueblo, y los organismos encargados del comercio en cualquier país socialista dicen "no tengo", siempre tenemos que irnos a buscar en otros mercados y pagar en moneda de otro país. Y es ahí donde precisamente el imperialismo trata de apretarnos más. Y si un día hemos comprado medicinas en países capitalistas, porque no la podíamos obtener, o cualquier producto similar, en un país socialista para salvar la vida de enfermos, de niños, para reducir —como hemos reducido— los índices de mor-

talidad infantil, los índices de mortalidad en general (APLAUSOS), y lograr la posición que hoy tiene Cuba —por ejemplo— en la salud pública y en otros muchos campos, aparentemente que somos criminales, aparentemente que somos unos inmortales, aparentemente que estamos en contradicción con lo que proclamamos, aparentemente que lo que nosotros planteamos y lo otro es igual.

Y lo mismo han hecho con el argumento del rompimiento de relaciones con el Estado de Israel. Espero que a nadie le quepa la más absoluta duda de cuál ha sido la posición de Cuba en ese doloroso problema: posición de principio, posición intransigente, posición firme. Sólo que a nosotros no nos gustan las "hojitas de parra".

¿Qué es Israel? Un Estado instrumento del imperialismo yanquí, el instigador, el protector de ese Estado. Y por eso les pregunto a los de la mafia, que intentan calumniar a Cuba con esos argumentos, ¿por qué no de Norteamérica? (APLAUSOS). Por fin es que si no rompen relaciones con el gobierno de Estados Unidos somos unos dóciles "yes-man" que somos unos inmorales, que somos una gente sin principios, que somos una gente llena de contradicciones ideológicas... Y todo esto no forma sino parte de una repugnante conspiración para crear un conflicto entre la Revolución Cubana y los estados del campo socialista.

Nosotros no somos provocadores de conflictos, nosotros no buscamos innecesariamente, gratuitamente, crear conflictos de esa naturaleza. Creo que en un grado alto, frente a un enemigo poderoso, la interdependencia entre los movimientos, los partidos, los Estados revolucionarios, crecerá. Mucho podemos quererla un país tan pequeño como el nuestro, sin ninguna posibilidad de autarquía económica, necesitado sobre todo del armamento para defendernos de los imperialistas yanquis. Nadie puede concebirnos a nosotros en el plan de actuar de una manera irresponsable y crear problemas que puedan ser evitables. Pero entre esa posición y esa actitud de Cuba, y la idea de que a este país se le pueda chantajear con provocaciones de esa índole, hay un profundo abismo.

Y realmente en el fondo es una conjura de estos elementos de la mafia reaccionaria dentro del movimiento revolucionario y del imperialismo yanquí, una conjura para crear un conflicto entre nuestra Revolución y los Estados del campo socialista. Porque ya de hecho lo que pretenden lo que demandan, lo que exigen, es que el campo socialista se sume también al bloqueo imperialista contra Cuba.

## ★ ¿QUE INTERES PUEDE TENER LEONI DE PERSEGUIR A DELADORES DE LA REVOLUCION?

Es ni más ni menos en el fondo lo que buscan y no lo ocultan. El mismo día 18 de marzo, tres días después de la famosa respuesta, viene un cable de Caracas de la AP—porque se puso de moda en esos días un vocero del Partido, que era un vocero de esa dirección derecha, tenía frecuentemente trato con AP, frecuentes conversaciones con AP—y AP gozosa, informaba, entonces informó: "Fidel Castro no tiene ideología. Es un revolucionario, pero no es político, dijo hoy a The Associated Press un dirigente del Partido Comunista venezolano que funciona en la clandestinidad".

Yo no sé qué interés pueda tener Leoni en perseguir a estos clandestinos, replegados, rendidos, deladores de la Revolución Cubana, igual que hablan de la gran proeza de la liberación de los ilustres "Fulano", "Mengano" y "Zutano". Y en realidad el único que ha sacado provecho de eso no es el pueblo de Venezuela ni el movimiento revolucionario, es Leoni. Porque sacó una especie de perros de presa que sólo les falta pedirle a Leoni que les manden el fusil para ir a castigar a aquellos criminales, bandidos, fraccionistas y divisionistas agentes de Cuba. Y como estos "periodistas" en medio de su misión muchas veces tienen que hacer el papel de periodistas, y en ocasiones les gusta promover ciertas contradicciones, le preguntó lo siguiente a ese señor: "Al preguntársele si el PCV no está haciendo causa común con el enemigo al tratar de quitar a Castro el respaldo soviético, respondió: 'coincidimos peligrosamente con el gobierno venezolano pero recuerde que apoyamos a la Revolución Cubana y al Partido Comunista cubano' ". Evidentemente el malo era yo, el intruso, el provocador, el Piache revolucionario, etc., etc. (RISAS). "Nuestro ataque no es contra la Revolución Cubana, sino contra Castro, que nos ha insultado". "Dejó bien claro —dejó bien claro— que el Partido



# ¿Cuándo se ha visto al imperialismo tratar con tanta dulzura a los comunistas?

Comunista venezolano desearía que la Unión Soviética quitara del camino a Castro". Me acusa de querer estar interviniendo en los asuntos internos. Y dice que nada indigna tanto su furia y su ardor revolucionario y su orgullo como que se metan con ellos. Pero que no se meta el imperialismo ni Leoni, sino que haya alguien que pueda hacer alguna crítica con todas las razones justificadas que expliqué aquí. "Que el Partido Comunista venezolano desearía que la Unión Soviética quitara del camino a Castro". Y plantean la tesis de que alguien pueda quitar de aquí a Castro o a cualquiera, quitar o poner a nadie.

¿De dónde habrá sacado esas peregrinísimas teorías? Aunque no es extraño, porque de teorías peregrinas estamos ya hartos.

Este señor declara que "el Partido Comunista de Venezuela desearía que la Unión Soviética quitara del camino a Castro". Vamos a olvidarnos de Castro. Pero en verdad que estos señores son ingenuos, son peregrinos, son ridículos. No es Castro, ¡quitar del camino una revolución! A Castro lo puede quitar del camino hasta un catarro (RISAS). ¡Lo que no hay quien pueda quitar del camino a una revolución de verdad! (APLAUSOS).

¿Soy acaso un calumniador? En la mafia habrá quienes reaccionen igual que los que dudaban de nuestros testigos y nuestras pruebas, digan: eso es una mentira, una calumnia. Pero es que el día primero de agosto de este mismo año, un cable de Washington por Ary Moleón, AP —y estos señores tienen su rol en todo esto—, vean lo que informa: "El más alto funcionario diplomático venezolano aquí aconsejó hoy no calificar ligeramente de comunista a la reunión en La Habana de la Organización de Solidaridad Latinoamericana, diciendo que quienes están allí en efecto son anarcocastistas". ¡Por fin se prestaron y se intercambiaron el vocabulario! ¡Pompeyo y comparsa diciendo que intervenimos en los asuntos internos de Venezuela! ¡Tejera París y comparsa diciendo: no, no, no son comunistas, son anarcocastistas! Intercambio ideológico neto, entre el State Department y la dirección derechista comercio ideológico entre Tejera París y Pompeyo, del Partido Comunista de Venezuela. Ya se prestan los conceptos, ya se prestan las palabras.

¿Cuándo se vio al imperialismo con tanta delicadeza para tratar a comunistas? ¿Cuándo se vio al imperialismo con tanta dulzura, con tanta decencia, con tanta finura? Si la imagen que han tratado de presentar del comunista es del peor, del más desalmado, degenerado, depravado, cruel y malvado de los seres humanos. Y de repente; no, mucho cuidado, no califiquen a esa gente de comunistas. Comunistas es una palabra más sagrada, más respetable, más venerable, más decente, más amiga, más conciliadora (APLAUSOS). ¡Tejera París gran ideólogo del comunismo tropical! (RISAS). "El embajador venezolano ante la Casa Blanca, Enrique Tejera París, dijo que esta distinción es fundamental" —claro que es fundamental, está claro este teórico— "si deseamos entender una situación que es más compleja que la de aplicar fáciles rótulos". ¡Qué cuidado, qué exquisita finura, qué sutileza, qué distinción!

¿Cómo llamar con fáciles rótulos comunistas a esta gente? Son anarcocastistas, esos sí son malos! (RISAS).

Tejera observó que la actual reunión de La Habana no es sólo para protestar contra los otros gobiernos del hemisferio, sino contra los Partidos Comunistas establecidos en América Latina".

Vaya abogado defensor que se ha presentado aquí diciendo que esta reunión es para atacar los partidos. ¿Y desde cuándo los imperialistas se han preocupado tan exquisitamente de los partidos? ¿Quién nombró a Tejera París abogado defensor de los partidos?

"Recordó el diplomático que el Partido Comunista de su país ha acusado al régimen de Castro de intolerable intromisión en los asuntos internos de Venezuela y en erigirse en árbitro de la revolución latinoamericana".

## ★ LAS ACUSACIONES DEL PARTIDO COMUNISTA VENEZOLANO CONTRA CASTRO

¡Cuidado, no se confundan, estos son anarcocastistas, estos son peligrosos, estos son malos; no llamen comunistas a esta gente, no se olviden que el Partido Comunista de Venezuela acusó a Castro de intromisión en los asuntos internos de Venezuela, no se olviden que lo acusó de querer erigirse en árbitro!

¿Alguna vez sucedió semejante cosa? Alguna vez hablaron con tan refinadísimo lenguaje, exquisita decencia, de los comunistas de este continente?

Yo creo que lo que es intolerable es esto, lo que es ver-

daderamente doloroso es esto. Preferible es mil veces la injuria, la diatriba y la calumnia del imperialismo que el elogio del imperialismo. ¡Dime quién te defiende y te diré quién eres, dime, dime quien te ataca y te diré quién eres! (APLAUSOS).

Que nosotros sepamos, nunca nadie, ningún oligarca, ningún imperialista, ningún secuaz del imperialismo, ha impreso un discurso mío para repartirlo por millares. ¡Jamás! Ni un discurso, ni una frase, ni una línea, ni una palabra.

Leoni imprimió mi discurso, no lo repartió; si lo leyó, posiblemente hizo un gesto de asco. "Alfa 66", connotada organización de contrarrevolucionarios de Miami, organizadora en complicidad con la CIA de atentados con cianuro de potasio y silenciadores, imprime miles de ejemplares de la declaración de esa Dirección y la reparte por el mundo.

¿Herederos de Bolívar? ¿Qué ofensa a la memoria de Bolívar! A Bolívar sí que habrían acusado de intervencionista. ¿Qué acusaciones no habrían hecho contra él?

¿Llamarse hijos de Bolívar, seguidores de Bolívar? ¿Hablar de los cientos de muertos? ¿Qué derecho tienen a hablar en nombre de los muertos los que traicionan a los muertos?! ¿Qué derecho tienen a invocar el martirologio quienes piensan postularse ahora para Representantes, Senadores y Alcaldes, y a pedir votos con el retrato de los héroes caídos y traicionados?!

Porque esa declaración contra Cuba fue en marzo. En abril, un largo documento. Si lo leyeron —es largo, no lo voy a leer—, verían el estilo de clisé, éste fue un híbrido de tres o cuatro modelos, porque es largo. Es el documento en que postulan la alianza con los partidos de la burguesía, y es cuando terminan diciendo —y éste es el colofón:

"Finalmente, el movimiento armado no está en estos momentos en capacidad de jugar papel decisivo, debido al estancamiento que sufren los frentes guerrilleros y la lucha armada general, situación agravada por las falsas concepciones políticas y operaciones prevalentes en el grupo anarcoterrorista".

¿Anarcoaventurero, anarcoterrorista, anarcocastista! Cualquier día Johnson empieza a hablar de los anarcoterroristas.

"En función de este movimiento nacional, el Comité Central resuelve la activa participación del Partido en el próximo proceso electoral, bajo la consigna: 'ni continuismo ni Caldera, cambio'; cambio a favor de las libertades democráticas y la soberanía nacional, cambio hacia el desarrollo independiente de Venezuela.

"El proceso electoral está siendo conducido en condiciones de ventajismo y represión. El Partido luchará contra tal situación, y por hacer de las elecciones una batalla contra la camarilla reaccionaria dirigente de AD y el gobierno". Amén (RISAS).

Es decir: ¡los muertos al pasquín electoral!!

Y en este país sabemos de esas cosas, nuestro pueblo sabe de estas cosas, y a nuestro pueblo esas cosas no pueden producirle sino asco y repugnancia, porque conoció bastante eso. Lo que a nuestro pueblo no habrá nadie quien pueda decirle que eso es de comunistas nadie; porque cuando todavía el comunismo apenas empezaba, a mediados del pasado siglo, cuando se escribió el Manifiesto Comunista. Marx siempre dijo que los comunistas debían apoyar a los sectores más combativos y progresistas de la burguesía.

Estos llamados comunistas se unen a los politicastros de la burguesía para combatir a los heroicos combatientes guerrilleros.

Nuestro pueblo y el pueblo venezolano con seguridad tienen que saber que esta clase de apostasía, este comercio con la sangre de los caídos, este descaro de mandar los hombres a la muerte, dirigidos mal, para después presentarse en las boletas electorales; nuestro pueblo sabe que la historia no perdona eso, que la historia no perdonará jamás semejante crimen.

## ★ LOS QUE PIDEN VOTOS EN NOMBRE DE LOS MUERTOS TRAICIONADOS

A estos señores no hay que destruirlos; hay que dejarlos solos, porque ellos se autodestruyen. Sabemos el medio en que vivimos; las reacciones, el temperamento, el carácter de nuestros pueblos. Y sabemos que lo más bochornoso, lo más abominable, es mandar los hombres a la muerte para después presentarse a pedir votos en nombre de los muertos traicionados.

Y por este mismo camino en que coinciden esta mafia y el imperialismo, el último cable de ayer.

"Las naciones americanas consideraban hoy un pedido

de Venezuela para denunciar al régimen cubano del Primer Ministro Fidel Castro como pernicioso a la causa de la convivencia pacífica por la cual aboga la Unión Soviética.

"La cuestión, que pudiera explotar en la retaguardia del régimen de Castro apoyado por Moscú, sería en respuesta al llamamiento de la Conferencia de la Organización de Solidaridad Latinoamericana de luchar por la toma del poder a través de la lucha armada". Dice entonces que Associated Press se consiguió una copia... Son del diablo, dondequiera consiguen copias. Y en el tal documento que se dice de once puntos, que publican en este cable, este es el punto cuatro:

"Expresar ante los gobiernos extracontinentales que apoyan activamente al actual gobierno de Cuba la seria preocupación de los Estados miembros de la OEA, por cuanto ese apoyo tiende a alentar las actividades intervencionistas y agresivas del régimen cubano contra los países del Hemisferio Occidental, que hasta tanto no cesen las mencionadas actividades la causa de la convivencia pacífica y activa de las naciones del mundo se verá perjudicada.

"A tal efecto se recomienda a los gobiernos de los Estados miembros de la OEA que realicen gestiones conjuntas o por separado ante los Estados que apoyan activamente al actual gobierno de Cuba, para reiterarles esta expresión de preocupación".

¿Convivencia pacífica? ¿Y esta terminología en boca de la OEA y comparsa, de mandar —en dos palabras— grupos, comisiones de la OEA, a ver a los gobiernos de los Estados Socialistas para que le quiten la ayuda a Cuba. ¡Es increíble! ¡Es increíble estar viendo y oyendo estas cosas! ¿En qué se fundarán estos señores?! ¿Cómo se atreven a hacer semejante cosa?!

Y el punto cinco: "Pedir a los gobiernos que apoyan a la Organización de Solidaridad de los Pueblos de Asia, Africa y América Latina que retiren su apoyo a dicha organización, así como a la Segunda Conferencia Tricontinental programada para celebrarse en El Cairo en enero de 1968; y reiterar el categórico repudio de los Estados miembros de la OEA a la mencionada Organización, cuyo propósito —como lo demuestran los acuerdos de su Primera Conferencia celebrada en La Habana en enero de 1966— es fomentar la división de los pueblos en bandos separados por sectarismos y violencia. "A tal efecto, recomienda a los gobiernos de los Estados miembros que realicen gestiones individuales o conjuntas ante los Estados americanos y las organizaciones que apoyan a la Organización Tricontinental, a fin de insistir sobre este planteamiento".

Como hay algunos gobiernos de algunos Estados que están en las organizaciones y no están, entonces estos señores se sienten con entusiasmo, con impulso, de ir a hablar con organizaciones de Estado que hayan estado en la Tricontinental a decirles: "esos son malos, repudian a esa gente, váyanse de la Tricontinental". Si esto no tiene sabor a imperialista dando órdenes en el mundo, ¿qué es esto, señores? ¿Qué es esto? ¿A dónde hemos llegado? ¿A cuánto se atreven estos señores! Qué ilusiones y qué escandalosas pretensiones! Pero de todas formas es evidéntisima la conjura de la mafia y del imperialismo para tratar de aislar a Cuba de manera absoluta, para proclamar el bloqueo total de Cuba, que no entre este país ni un grano de alpiste. Coinciden en su desesperación: sueñan, deliran, se imaginan truculentas y tremebundas cosas. Y este país está aislado, solito en alma. ¡Los pobres! Si esta hipótesis fuera posible —que no lo será— tendrían que sufrir el último impacto de este país solito en alma, sin un alpiste, viviendo, resistiendo, trabajando, y marchando adelante.

## ★ NUNCA VERÁN A LA REVOLUCIÓN CLAUDICAR DE SUS PRINCIPIOS

Este pequeño país no tiene suficientes méritos contraídos con el mundo, controlados con la Revolución. Y nosotros muchas veces nos hemos imaginado las condiciones en que el imperialismo le imponga un bloqueo total a este país, ponga sus barcos, rodee a Cuba, y no entra nada. ¿Aplastarán la Revolución? Yo le pregunto al pueblo: ¿Aplastarán a esta Revolución? (EXCLAMACIONES DE "¡NO!")

Ese no, es el no más rotundo que sale de las entrañas de un pueblo revolucionario (APLAUSOS PROLONGADOS). En dos palabras: si no estamos preparados para todo, para todo, no podríamos llamarnos revolucionarios.

No somos buscadores deliberados de conflictos, de problemas, de situaciones difíciles. Esa no será nunca la actitud de la Revolución. Nunca verán a la Revolución



En una actitud irresponsable, absurda, ¡no! ¡Pero nunca verán a la Revolución claudicar, nunca verán a la Revolución ceder un ápice de sus principios!

Porque "Patria o Muerte" quiere decir muchas cosas. ¿Quiere decir revolucionarios o muertos, pueblo digno o muerto? Y el hecho de que hablemos de "Patria o Muerte" no significa que tengamos un sentido fatalista. Es expresión de una determinación. Cuando decimos muertos, no queremos decir que, además de muertos nosotros, también muchos enemigos muertos. ¿Matar a este país? ¡Para matar a este país no alcanza la sangre de todos los soldados del imperialismo yanqui (APLAUSOS PROLONGADOS).

Estos hechos, estas actitudes, nos están llamando a todos al orden; nos están llamando a todos al razonamiento y al esclarecimiento. Estas actitudes son el resultado no del desarrollo, sino de la degeneración de las ideas revolucionarias y de la conciencia revolucionaria.

## ★ LOS ACUERDOS DE LA OLAS NO SIGNIFICAN QUE TODO ESTE HECHO

Los acuerdos de la OLAS no significan que todo esté hecho. No significa que la lucha ha cesado. También cuando la Tricontinental hubo Acuerdos, y hubo quienes suscribieron los Acuerdos y no se acordaron más nunca de ellos.

Hay que luchar. Tenemos que luchar. Y verdaderamente que nada se puede concebir más ridículo que la afirmación de que Cuba pretende erigirse en árbitro, cabeza, guía. ¡No! Y voy a decir cómo realmente pensamos nosotros: ¡No tiene por qué haber pueblos guías, y mucho menos hombres guías! ¡Lo que se necesitan son ideas guías! (APLAUSOS). Y serán las ideas revolucionarias la única y verdadera guía de nuestros pueblos. ¡Nos batimos por nuestras ideas! Pero defender ideas no significa la pretensión de dirigir a nadie. Son nuestras ideas y las defendemos, las ideas revolucionarias. Pero nada más ridículo, porque el mundo no necesita países guías, ni Partidos guías, ni hombres guías. El mundo, y sobre todo, nuestro mundo latinoamericano, necesita ideas guías.

Y las ideas se irán abriendo paso. Conocemos ese proceso. Al principio, cuando algunos empezamos a concebir la idea de la lucha armada en nuestro país, y empezamos a luchar, muy pocos creían en esta posibilidad, muy pocos. Y durante mucho tiempo fuimos muy pocos. Y después poco a poco esas ideas fueron ganando prestigio, fueron ganando conciencia, y llegó un momento en que todo el mundo creía y triunfó la Revolución.

¡Qué trabajo había costado hacer triunfar la idea de que la lucha del pueblo contra los ejércitos profesionales modernos era posible para hacer una Revolución! Y cuando eso quedó demostrado, después del triunfo de la Revolución, ¿qué ocurrió? De tal manera todo el mundo creía en esta verdad, que los contrarrevolucionarios creyeron que era también una verdad para ellos, y vino entonces la organización de guerrillas y de bandadas contrarrevolucionarias, y hasta el más manso, el más pacífico de los contrarrevolucionarios, el más charlatán contrarrevolucionario de parque —de un parque— agarraba, se unía a una banda y se alzaba. Entonces hubo que demostrarles que estaban equivocados, que esa era una verdad de la Revolución frente a las oligarquías; pero una contrarrevolución de oligarcas, una guerra de guerrillas de oligarcas y de reaccionarios contra una revolución social es imposible. ¡Y trabajo que costó!, hasta que demostramos esa verdad Hemos tenido que demostrar una y otra: la de que es imposible que los oligarcas se puedan defender de la lucha del pueblo; y la de que es imposible que el pueblo pueda ser derrocado mediante guerrillas contrarrevolucionarias. Y la CIA sabe eso. ¿Ustedes saben quién es posiblemente el más convencido de la eficacia de la lucha armada guerrillera y revolucionaria y de la incapacidad de las oligarquías para resistir la lucha armada guerrillera del pueblo? ¿Saben quién? La CIA, Johnson, McNamara, Dean Rusk, el imperialismo yanqui. Son los más convencidos.

Y uno se pregunta: ¿Cómo es posible que estos gusanos contrarrevolucionarios se dejen confundir y se dejen engañar y se dejen arrastrar hacia la lucha contrarrevolucionaria armada contra la Revolución si eso es un imposible? Y es que, señores, forzoso es admitirlo, esos contrarrevolucionarios son más consecuentes que muchos que se autotitulan superrevolucionarios. Son más consecuentes. Creen erróneamente en eso y se dejan arrastrar... Claro, después dicen todo lo que dicen, siempre, eso es una regla sin excepción: que los embarcaron, que los engañaron, que ellos creían que el ejército, que la milicia... Todo eso. Es un disco rayado aquí; eso se sabe...

Y, lógicamente, las ideas en nuestro país han tenido que desarrollarse dialécticamente, en lucha, en pugnas. Y en todos los países será igual; y ningún país estará liberado de esa lucha de ideas. Esas luchas de ideas subsisten incluso en Cuba. No. El hecho de que tengamos un pueblo revolucionario no significa que no haya antagonismo, contradicciones. Aquí hay la contradicción con la contrarrevolución y el imperialismo; y hay contradicciones también con elementos que participan de estas ideas de estos señores reaccionarios del Partido de Venezuela. Y en este país también tenemos nues-

tra microfracción —no le puede dar una fracción, porque no tiene volumen, no tiene tamaño, no tiene posibilidades, no tiene nada—; es una microfracción que ha existido. ¿De dónde procede esa microfracción? De los viejos sectarios resentidos. Porque nuestra Revolución tiene su historia. Ya decía que al principio muy pocos creían; después muchos creyeron.

## ★ LA MICROFRACCION DE VIEJOS SECTARIOS RESENTIDOS

Nuestra Revolución pasó por ese proceso, pasó por el proceso del sectarismo, y los sectarios nos crearon serios problemas, con un feroz oportunismo, con una implacable política de persecución contra mucha gente; trajeron elementos de corrupción al seno de la Revolución con sus métodos, su paciencia, hizo la crítica, fue espléndida fue generosa con aquel sectarismo. Y no sólo eso: que tuvimos que cuidar de que la crítica al sectarismo no engendrara un neosectarismo en las filas de la Revolución, y se impidió eso también. Pero algunos elementos sectarios aguantaron, callaron su resentimiento, y cada vez que han tenido oportunidad lo han manifestado. Son los que nunca creyeron en la Revolución como no fuera oportunamente para tratar de lucrar con el esfuerzo del pueblo revolucionario; para tratar de trepar de una manera indigna. Nunca creyeron en la Revolución, no han aprendido ni en ocho años, ni en diez, ni aprenderán nunca. Y entiéndase bien: no me refiero a los viejos comunistas, porque la peor manifestación del sectarismo y de las actividades de esos sectarios ha sido tratar de involucrar al concepto de viejos comunistas con sus actitudes seudorrevolucionarias.

Hay que decir que la Revolución cuenta y contó siempre con la adhesión de los verdaderos comunistas en este país. Pero, lógicamente, cuando el sectarismo hubo resurrección de muchos cobardes que habían abandonado las filas del viejo partido. El oportunismo, el sectarismo, trae todo esto; aislado de las masas trata de crear fuerzas en el favoritismo. Y vinieron los ingresos y los ingresos y los privilegios. Lógicamente, cuando después la Revolución puso freno al sectarismo, impidió las manifestaciones de sectarismo de otro tipo, porque esa ha sido siempre nuestra posición, esa ha sido siempre la posición de la dirección revolucionaria, ha tratado siempre de buscar la mejor solución, ha tratado de superar siempre esos problemas con el estilo propio de nuestra Revolución, sin incurrir en excesos de ningún tipo, prefiriendo pecar por omisión que por exceso.

Y nosotros aquí también tenemos nuestra microfracción, integrada por elementos de viejos sectarios, que no es lo mismo que viejos comunistas. Y repito, el daño más grande es el que han tratado de llevar al ánimo de viejos y buenos revolucionarios, aunque inútilmente; sus ideas malsanas, sus ideas resentidas. Esos eran de los que por ejemplo, cuando la Crisis de Octubre creían que nosotros debíamos habernos dejado inspeccionar por el imperialismo yanqui, registrar de pies a cabeza, dejar volar los aviones con vuelos rasantes, ¡todo! Han estado sistemáticamente contra todas las concepciones de la Revolución, contra las más profundas y más sinceras y más puras actitudes revolucionarias de nuestro pueblo; contra nuestra concepción del socialismo, del comunismo, de todo.

Es decir, que nadie estará exento. Y esta microfracción tiene las mismas actitudes de esta mafia, esta microfracción constituye una nueva forma de actividad contrarrevolucionaria, en que aspiran lo mismo que Alfa, lo mismo que Faría, lo mismo que Pompeyo y compañía, lo mismo que McNamara, Johnson y toda esa gente. Ahora tiene la CIA una nueva tesis: ¿por qué quiere preparar tantos atentados y tanta cosa? Su tesis ahora es que hay que eliminar a Castro para lograr echar para atrás la Revolución, porque el imperialismo va perdiendo terreno. Al principio quería acabar con "la quinta y con los mangos"; ahora, a medida que pierde terreno, ya está más asustado. Ahora la tesis es que hay que moderar la línea de la Revolución, cam-

blar la línea, lograr que Cuba tenga una posición moderada —y en esto coinciden Alfa, Johnson, CIA, Faría, microfraccionales, la mafia política. Y son ilusiones. De verdad que no tengo ningún interés en adquirir ninguna póliza de seguro, me importa un bledo que crean lo que crean, no les quiero agradecer a nuestros enemigos jamás que me dejen de considerar enemigo de verdad, no les quiero agradecer que dejen de tratar de hacer todo lo que quieran. Están en su derecho, están en su derecho. No pretendo adquirir ninguna póliza de seguro.

Pero para ustedes creo que es innecesario decir que la línea de esta Revolución no es la línea de Castro, ¡es la línea de un pueblo, es la línea, es la línea de un grupo dirigente que tiene verdadera historia revolucionaria! (APLAUSOS PROLONGADOS). ¡Y es la línea consustancial de esta Revolución!

La mafia se alienta unos a otros; la mafia internacional ha estado alentada, grandemente alentada en la idea de que se desarrollen antagonismos insalvables, conflictos insalvables, entre la Revolución Cubana y el campo socialista. Realmente, lo único que podemos decirles es que a nuestra Revolución la honra que nuestro enemigo se ocupen tanto de ella, igual que a todos los revolucionarios de América Latina los tiene que honrar que el imperialismo le haya prestado tanta atención al problema de OLAS.

Amenazaron, propusieron la OEA, dijeron que iban a hacer y "acabar con la quinta y con los mangos", y que no podía ser esa reunión. Y ha salido una OLAS, representación de un genuino movimiento revolucionario con sólidas ideas, porque se basan en las realidades; intérprete de la historia del mañana, intérprete del futuro. Porque la OLAS es el símbolo de otras olas, que son las olas revolucionarias de un mar que se encrespa entre nuestros pueblos de 250 millones de habitantes.

Este continente trae en su vientre una revolución; tardará más o menos en nacer, tendrá un parto más o menos difícil, pero inevitable. Nosotros no tenemos la menor duda. Habrá victorias, habrá reveses, habrá avances, habrá retrocesos; pero el advenimiento de una nueva era, la victoria de los pueblos frente a la injusticia, frente a la explotación, frente a las oligarquías, frente al imperialismo, cualesquiera que sean los errores de los hombres, cualesquiera que sean las concepciones equivocadas que puedan tratar de entorpecer el camino, es inevitable.

Nosotros les hemos hablado con plena y absoluta franqueza, nosotros sabemos que los verdaderos revolucionarios siempre serán solidarios con Cuba; nosotros sabemos que ningún verdadero revolucionario, que ningún verdadero comunista en el continente, como en el seno de nuestro pueblo, jamás se dejará arrastrar hacia esas posiciones que lo condujesen a la alianza con el imperialismo, que lo llevase a andar de la mano de los amos imperialistas contra la Revolución Cubana y contra la Revolución latinoamericana. Nosotros no condenamos a nadie "a priori", nosotros no le cerramos las puertas a nadie, nosotros no atacamos a nadie en masa, en bloque; nosotros expresamos nuestras ideas, defendemos nuestras ideas, debatimos estas ideas. Y tenemos absoluta confianza en los revolucionarios, en los verdaderos revolucionarios, en los verdaderos comunistas. Esos no le fallarán a la revolución, igual que nuestra Revolución jamás le fallará al movimiento revolucionario de América Latina (APLAUSOS).

No sabemos qué días nos esperan, qué vicisitudes, qué peligros, qué luchas. Simplemente estamos preparados, y cada día tratamos de prepararnos más, y cada día nos prepararemos más.

Pero una cosa podemos decirles: que nos sentimos tranquilos, que nos sentimos seguros, y que esta pequeña Isla será siempre como un peñón revolucionario de granito contra cuyas rocas se estrellarán todas las conjuras, todas las intrigas, todas las agresiones. (APLAUSOS). Y que sobre ese peñón revolucionario siempre ondeará una bandera que diga: "Patria o Muerte ¡Venceremos!"

(OVACION).



VALOR DEL  
EJEMPLAR:

\$ 10 00

AL SOLO  
EFECTO DE  
FINANCIAR  
LA EDICION.

TITULOS  
Y SUBTITULOS  
POR CUENTA DE  
REDACCION